

HUGO GARCÍA IN MEMORIAM

El sábado 3 de diciembre pasado falleció en Buenos Aires Carlos Hugo García, Profesional del CONICET, especialista en documentación científica. Inmovilizado luego de un penoso accidente, el deseo de continuar su trabajo interrumpido lo acompañó hasta el final. Pocos días antes de morir envió una nota de saludo a los colegas reunidos en las Segundas Jornadas de Bibliotecas del CONICET, idea suya compartida por varios amigos, que comenzó exitosamente el año pasado.

Quiso el destino que esta carta abierta, leída y comentada en estas Jornadas, fueran su testamento profesional y una exhortación a sus colegas y amigos a continuar en estos proyectos que le fueron tan queridos.

Amigo y asiduo concurrente a las actividades de FEPAI, queremos tributarle un primer homenaje con la transcripción de esta carta

Queridos colegas del CONICET:

Lamento no estar físicamente en este Segundo Encuentro Nacional de Bibliotecarios del CONICET, por causa de un accidente terrible que no provoqué y por el cual (por ahora) ni siquiera puedo escribir.

Pero como nos toca a todos en la vida, trabajo para superar las dificultades, pequeñas o grandes, con un equipo de profesionales de muy buen nivel de ALPI.

También nosotros en el CONICET en mi opinión, y luego de trabajar como bibliotecario en Ciencias Sociales y Humanidades en la Sede Central y luego en el CAICYT, debemos dedicarnos en promocionar más y más la colaboración y coordinación interbibliotecarias a lo largo y ancho del país; para que no haya esfuerzos y éxitos aislados que no logran el reconocimiento adecuado de parte de algunas autoridades, investigadores y bibliotecarios de otras instituciones.

Más trabajo en equipo y menos competencia, más valoración de los meritos de cada uno y menos individualismo.

No les robo más tiempo con estos pensamientos escritos desde un estado de gran tristeza y discapacidad física, pero con el optimismo y la convicción de que con nuestra actividad concertada vamos a mejorar la situación de las bibliotecas científicas del CONICET tanto material como institucionalmente en un plazo no muy largo.

Hay oídos que empiezan a escuchar, manos que colaboran y nuestra voz es más clara y afinada que hace años atrás.

Muchos éxitos con todo el corazón y sepamos aprender e impulsar un proyecto colectivo.

Un beso a cada uno y les envío un abrazo a través de mis queridas/os Tatiana, Paula, Marina y Tomás.



Hugo C. García
Miércoles 9 de noviembre de 2011.
ALPI.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.